



Durante el Summit Futuro Sostenible se hizo un llamado a generar mayor investigación.

REFLEXIÓN SOBRE OCÉANOS CERRÓ EL SUMMIT:

Expertos urgen a integrar el cuidado de la naturaleza en el debate público: "Nuestro bienestar actual y futuro depende de tener biodiversidad sana"

Tres especialistas de la academia y la sociedad civil hicieron un llamado a profundizar la investigación y políticas públicas para fomentar el cuidado de los mares. También instaron a no quedarse en la concientización y pasar a la acción.

MONTSERRAT TOLEDO E.

El consenso sobre el deber de cuidar la biodiversidad y los océanos marcó la clausura de la tercera versión del Summit Futuro Sostenible organizado por "El Mercurio". Para escuchar esta conversación, la audiencia se trasladó al costado de una inédita intervención que tuvo como objetivo mostrar lo que pasa bajo el mar. Mientras el mago Jean Paul Olhaberry cumplía cinco horas sumergido bajo 2.000 litros de agua para concientizar respecto de la contaminación de los océanos —desafío que finalizó con una apnea de 6 minutos y 46 segundos—, tres expertos coincidían tajantemente en que el trabajo en torno a la diversidad debe convertirse en el eje de las políticas actuales y futuras.

El último panel del evento tuvo como protagonistas a Bárbara Saavedra, directora sénior de Wildlife Conservation Society-Chile; Mark Minneboo, director de la Fundación Conexión Natural (ex Plastic Oceans), y a Cecilia Pardo, investigadora del Departamento de Ecología y Biodiversidad de la Facultad de Ciencias de la Vida de la Universidad Nacional Andrés Bello (UNAB).

Los expertos reiteraron la importancia del océano y de la naturaleza en la vida de las personas, y también alertaron que existe una relación simbiótica entre ambos, por lo que el cuidado de los recursos se debe tomar como una inversión para el presente y también para el futuro.

"Tenemos una disociación mental, cultural, social, económica, de que los humanos estamos separados de la naturaleza, cuando toda nuestra actividad, nuestra existencia, nuestro bienestar actual y futuro está sostenido, anidado y depende de tener biodiversidad sana", resumió Saavedra, quien detalló que "todo lo que hacemos depende de los bienes y servicios que obtenemos de la biodiversidad", de la cual gran parte es marina.

Minneboo coincidió con el representante de Wildlife Conservation Society-Chile y, a modo de alerta, realizó una analogía entre los recursos marítimos y un supermercado, advirtiendo que la sociedad está "saqueando el océano". Incluso criticó que "no solamente estamos sacando todos los productos, también estamos

dejando ese mismo supermercado sucio", afectando el agua, la flora y la fauna marina con la basura que se arroja.

Además, el experto de Conexión Natural alertó que la sociedad ha acelerado sus patrones de consumo —sobre todo en Chile respecto del resto de América Latina—, lo que repercute en un aumento de la producción de plástico, material que incluso ya se ha encontrado en el ser humano, afirmó. "Lo que pasó en 2017 con tortugas, ballenas y aves, está pasando con nosotros", lamentó, y agregó que la ciencia deberá analizar la presencia e impacto de plásticos en los humanos.

Finalmente, desde la academia, Cecilia Pardo hizo un llamado a generar mayor investigación para fomentar el conocimiento respecto a las profundidades marítimas, pero advirtió que dicha capacidad depende de los recursos disponibles para el área. "Hay que tener una política pública gubernamental en la cual se potencie la ciencia", sentenció, y reiteró que "la diversidad debe ser el eje principal para tener políticas públicas, económicas y de sociedad".

Acciones urgentes

Una vez finalizado el panel, los expertos delinearón a "El Mercurio" las que, a su juicio, son las acciones más urgentes que implementar para fomentar el cuidado de los océanos y biodiversidad. "Políticas públicas para el manejo de recursos naturales oceánicos; es eso lo que se tiene que mejorar, pero urgentemente", subrayó Pardo.

Saavedra, en tanto, apostó por buscar espacios de conexión. "Necesitamos que se conecten las empresas que usan y dependen del mar, con la conservación a través de esos instrumentos que ya existen. No hay que reinventar la rueda, hay que reconectar, conectarse con el mar y con su cuidado integral", dijo.

En la misma línea, Minneboo coincidió en la relevancia de la conexión y concientización, pero también hizo un llamado a pasar a la acción. "Si alguien quiere incluir el propósito de los océanos, por ejemplo, en las empresas y en su organización, tenemos que también integrar las acciones para cuidar", concluyó.



Para concientizar sobre la contaminación de los océanos, Jean Paul Olhaberry estuvo cinco horas sumergido en un tanque de dos mil litros, desafío que terminó con una apnea de 6 minutos y 46 segundos.